



# Economía social y desarrollo territorial

M<sup>a</sup> del Carmen Pérez González

Universidad de Cádiz

## INTRODUCCIÓN

El concepto de crecimiento económico plantea importantes diferencias respecto al de desarrollo sostenible. Este último abarca no solo variables económicas sino repercusiones personales, sociales, medioambientales y de calidad de vida, en general. Pero plantean en común el ámbito de aplicación: cuando se habla tanto de crecimiento económico como de desarrollo sostenible, siempre debe hacerse referencia al territorio como sustento económico y social.

El desarrollo local y las estrategias de crecimiento pivotan siempre sobre el marco espacial territorial que actúa activamente en el proceso de desarrollo sostenible. Un territorio entendido no solo como ámbito geográfico, como espacio físico, sino como un conjunto de actores, de posibilidades, de potencialidades materiales e inmateriales, un espacio con una trayectoria cultural, histórica, social, económica y medioambiental común, a partir de la cual se origina una realidad concreta y un potencial de desarrollo endógeno determinado, que condiciona el crecimiento económico, en particular, y el desarrollo sostenible, en general. Sobre ese territorio se dan unos factores y características socioeconómicas que le confieren una cierta identidad y que pueden fomentar un proceso de desarrollo sostenible.

El territorio, entendido en sentido amplio, es el protagonista por excelencia de ese proceso. Sus realidades, potencialidades, actores, posibilidades, instituciones, capacidades de emprendimiento, innovación, formación, participación ciudadana, etc., determinarán su evolución.

Y entre los diferentes componentes del marco territorial, la Economía Social, se presenta progresivamente como un complemento, en algunos casos, y como una alternativa, en otros, a la Economía tradicional.

En este trabajo, tras realizar una aproximación al concepto y características de las actividades de Economía Social con especial referencia a la Comunidad Autónoma de Andalucía, se van a analizar los principales factores que determinan el impacto de la Economía Social en el ámbito territorial.

## APROXIMACIÓN A LA ECONOMÍA SOCIAL

Los diferentes actores y agentes partícipes del territorio intervienen cada vez más y de forma más activa, más directa y contundente en su proceso de desarrollo. Pero el desarrollo territorial implica un cambio, una transformación socioeconómica, para que no se quede solo en una posibilidad de incremento de ingresos o en un crecimiento económico, sino que pueda considerarse un desarrollo sostenible, con una mejora de la eficiencia económica, del nivel de vida, del bienestar individual y social, con cohesión social y en un marco de protección, conservación y mejora medioambiental.

En este escenario, hay que considerar un complemento e incluso una posible actuación alternativa a la economía tradicional, con una mayor participación, implicación y responsabilidad de los individuos, en aras de conseguir el desarrollo territorial sostenible: la “Economía Social”.

El binomio “Economía Social – Desarrollo Territorial” cada vez tiene una mayor presencia en las estrategias locales, con una mayor participación ciudadana y social, si no tanto en términos cuantitativos, sí en cuanto a la contribución en términos cualitativos. La Economía Social, por sus propios principios, se basa en un conjunto de valores que pueden fomentar y potenciar las características propias del terreno.

De entre las numerosas definiciones de Economía Social consideramos que la que establece el profesor Barea, recoge los factores identificativos más importantes de un conjunto de actividades, dentro del denominado tercer sector y que cada vez está más presente en el ámbito de las estrategias de desarrollo territorial:

“podemos definir la economía social de mercado como el conjunto de empresas organizadas formalmente, con autonomía de decisión y libertad de adhesión, creadas para satisfacer las necesidades de sus socios a través del mercado, produciendo bienes y servicios, asegurando o financiando y en las que la eventual distribución entre los socios de beneficios o excedentes, así como la toma de decisiones, no están ligadas directamente con el capital o cotizaciones aportadas por cada socio, correspondiendo un voto a cada uno de ellos”<sup>1</sup>.

No obstante, sea cual sea la definición del término “Economía Social” que pueda adoptarse, incorpora una serie de principios y valores básicos entre los que destacan los siguientes:<sup>2</sup>

- Primacía de la persona y del objeto social sobre el capital.

---

1 Barea Tejeiro J. (2008): “El concepto científico de economía social desde la perspectiva actual”, en *Temas para el Debate*, nº 167, Octubre, ISSN: 1134-6574.

2 *Carta de Principios de la Economía Social*, de la Conferencia Europea Permanente de Cooperativas, Mutualidades, Asociaciones y Fundaciones (CEP-CMAF).

- Control democrático por sus miembros (excepto para las fundaciones, que no tienen socios).
- Conjunción de los intereses de los miembros usuarios y del interés general.
- Defensa y aplicación de los principios de solidaridad y responsabilidad.
- Autonomía de gestión e independencia respecto de los poderes públicos.
- Destino de la mayoría de los excedentes a la consecución de objetivos a favor del desarrollo sostenible, del interés de los servicios a los miembros y del interés general.

Por tanto, los valores presentes en cualquier entidad de Economía Social, potencian el aprovechamiento de las potencialidades del terreno para que, a partir de un mejor conocimiento del mismo y de un diagnóstico más cercano, se obtenga un impacto más positivo y con un efecto multiplicador de mayor incidencia sobre el territorio, sea cual sea la tipología de entidad de Economía Social, bajo cuya fórmula jurídica se desarrolle la actividad:

- Cooperativas.
- Sociedades Laborales.
- Mutualidades.
- Asociaciones y Fundaciones.
- Empresas de Inserción.
- Centros Especiales de Empleo.

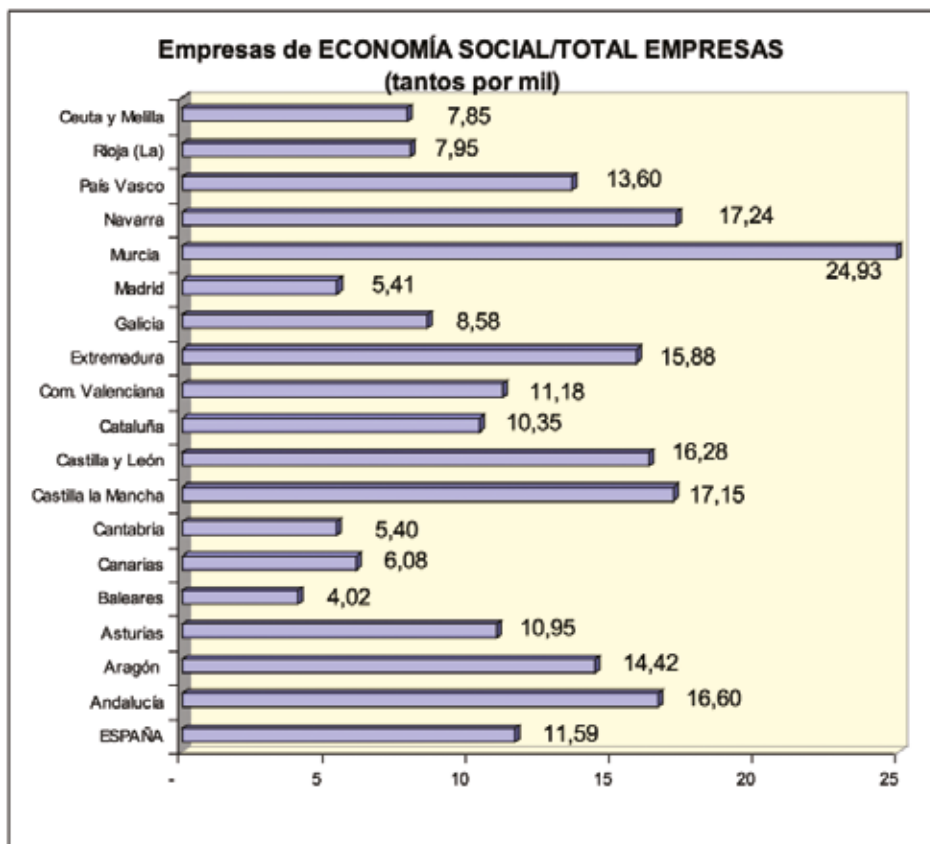
Aunque se mantengan los principios básicos, el concepto de la “Economía Social” está en continua evolución dentro de las transformaciones socioeconómicas que se están experimentando.

Uno de los puntos a debatir, dentro del ámbito del tercer sector, es el que se refiere a la consideración de las unidades de producción, organización y gestión de estas actividades como “entidades” y no como “empresas”. Esta terminología progresivamente se está cambiando, utilizándose cada vez de forma más habitual el término “empresa” dentro de la Economía Social, ya que estas unidades persiguen una eficacia productiva, económica, de gestión, organizativa, etc... y lo que realmente las diferencian de la “economía tradicional” es la importancia de la persona frente al capital, el carácter democrático y la forma de reparto de los posibles beneficios, como aspectos específicos fundamentales.

Consideramos que este cambio significa no solo una modificación en la nomenclatura, sino una transformación en cuanto al concepto de la “Economía Social” y a la valoración de su papel dentro de la economía y de la sociedad en general y específicamente a su contribución al desarrollo territorial sostenible.

Nosotros consideramos que este cambio en la denominación, es positivo y que sirve para ubicar las actividades de Economía Social dentro de un escenario más real y que puede responder de una forma más efectiva a las nuevas necesidades que van surgiendo ante los nuevos cambios en la sociedad.

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MTIN y del DIRCE

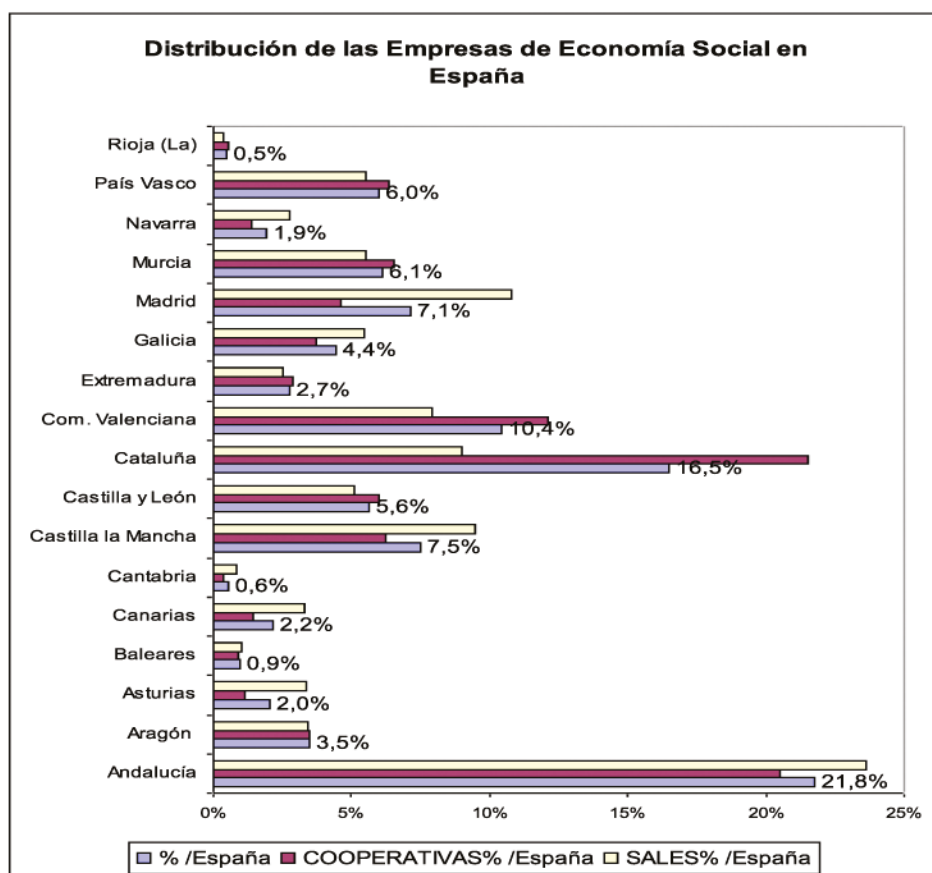
Al analizar la Economía Social en España, destaca la importancia de la Comunidad Autónoma de Andalucía, tanto en cuanto al número de empresas, como a su contribución a la generación de empleo, como puede apreciarse en los Gráficos 1 y 2. Pero sobre todo hay que considerar que no puede hacerse solo un análisis cuantitativo, sino que la perspectiva cualitativa es cada vez más importante para conocer realmente el papel que está desarrollando la Economía Social en España, en general, y en Andalucía, en particular.

Es de destacar que la Comunidad que tiene mayor tasa de desempleo, es la que presenta la mayor contribución de la Economía Social en relación al conjunto de España, con mayor importancia de las provincias de Sevilla y Málaga. En este sentido hay que resaltar la importancia de estas fórmulas económicas sobre la generación de empleo y más concretamente, en este marco espacial, su contribución ante una problemática que excede de ser un problema meramente económico para convertirse

en un verdadero lastre económico-social de gran trascendencia. El autoempleo y el trabajo contra la exclusión ofrecen posibilidades cualitativas mucho más elevadas que las que, a priori, pueden deducirse solo a partir de las estadísticas numéricas, con un valioso impacto sobre el territorio afectado.

Las empresas de Economía Social están presentes prácticamente en todos los sectores de los sistemas productivos territoriales, aunque las actividades vinculadas al sector servicios son las que destacan tanto por el número de empresas como por el empleo asociado a ellas.

Gráfico 2



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MTIN y del DIRCE

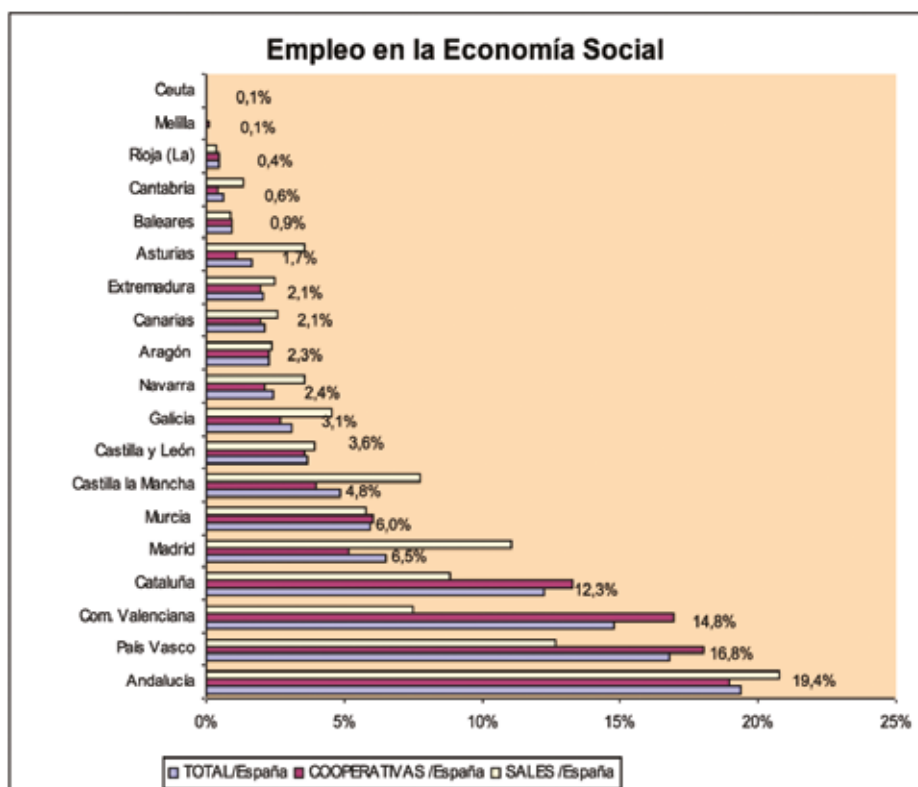
En cuanto a la contribución de la Economía Social a la agricultura andaluza, destaca su participación en las provincias de Huelva o Almería; Jaén presenta una participación superior a la media andaluza en empresas de economía social, sobre todo

cooperativas, relacionadas con la industria y concretamente con el distrito industrial del aceite de oliva y sus productos derivados.

Respecto al sector turístico, en todas las provincias andaluzas hay presencia de la Economía Social, vinculada a la amplia variedad de posibilidades turísticas que presenta esta Comunidad y relacionada con los distintos tipos de turismo que pueden darse a partir de los diferentes factores endógenos territoriales: turismo sol y playa, cultural, deportivo, rural, natural, gastronómico, de salud, enológico, etc.

No obstante, las provincias de Málaga, Sevilla o Cádiz tienen una importante presencia de estas fórmulas jurídicas empresariales en sus actividades turísticas, con una significativa participación en cuanto al empleo.

Gráfico 3



Fuente: Elaboración propia a partir del MTIN

En cuanto al género, la incorporación de la mujer a la Economía Social es mayor, en términos relativos, que la participación femenina en la Economía tradicional. La mayor flexibilidad, el emprendimiento, el proyecto de vida que supone el autoempleo, fomentan la incorporación de la mujer a la Economía Social.

En lo referente a la edad media en el empleo, la Economía Social, en términos relativos, presenta una mayor proporción de trabajadores más jóvenes que la economía tradicional.

Al comparar la distribución por Comunidades Autónomas de las actividades de Economía Social del número de empresas y su contribución al empleo, se aprecia el diferente comportamiento en Comunidades Autónomas como Andalucía y País Vasco, poniéndose de manifiesto la mayor dimensión de las empresas de Economía Social en el País Vasco, donde se aprecia la significativa importancia de su contribución al empleo, frente a su participación en número de empresas de Economía Social.

En la actualidad, la Economía Social está desempeñando un papel importante ante la situación de crisis económica por la que se está atravesando. Su mayor flexibilidad, su capacidad de adaptación, el modelo de organización reticular muy presente en este tipo de actividades, etc., las hacen más resistentes ante la crisis y contribuye con una mayor capacidad para el mantenimiento del empleo. Hay que tener en cuenta la clave de la Economía Social: el autoempleo, bien individual (autónomo), o bien colectivo. Este tipo de emprendimiento es más que un mero trabajo; es un proyecto de vida y consecuentemente el esfuerzo por mantenerlo será muy significativo y por tanto de mayor estabilidad.

Por todo lo anterior, al analizar la Economía Social en Andalucía, se pone de manifiesto su importancia creciente dentro del sistema productivo de la Comunidad Autónoma en particular y en relación a la cobertura de necesidades económico-sociales en general, destacando su papel como elemento dinamizador del desarrollo territorial.

Las actividades de Economía Social ya no se conciben como “empleos transitorios mientras que no se encuentra un empleo por cuenta ajena”, sino que, cada vez con mayor fuerza, se plantean como actividades complementarias o como alternativas a la economía tradicional, con alto grado de estabilidad y con una contribución importante al empleo, la innovación, la formación, el sistema productivo territorial, la lucha contra la exclusión social, la cohesión social, el bienestar individual y colectivo, etc.

## **PRINCIPALES EFECTOS DE LA ECONOMÍA SOCIAL SOBRE EL DESARROLLO TERRITORIAL**

La Economía Social surge desde un propio territorio: a partir de una serie de características que se dan en un espacio, como el carácter emprendedor, la formación, el capital humano, la historia, la tradición, su posibilidad de imbricación socioeconómica con otras zonas, su patrimonio cultural, personal, social, medioambiental, etc., surge a partir de un conjunto de factores materiales e inmateriales potenciales de desarrollo endógeno de un territorio, considerando su definición amplia, que es la que adoptamos en este trabajo<sup>3</sup>.

---

3 Vázquez Barquero, A. (1999): *Desarrollo, redes e innovación: lecciones sobre desarrollo endógeno*, Pirámide, Madrid.

A esto hay que añadir un valor fundamental que es el conocimiento y la interrelación estrecha y directa con el propio territorio, con sus necesidades, con su propia realidad presente y futura, aspecto muy presente en las actividades de Economía Social.

Junto con los elementos anteriores, hay que señalar un valor básico y claramente identificativo para este tipo de actividades del tercer sector: el compromiso de los agentes de la Economía Social, la responsabilidad interna y externa de los socios para con su alrededor. Hay un compromiso y una responsabilidad social que se pone en valor a partir de factores endógenos de un territorio y dirigida a ese propio territorio, por lo que el valor de su multiplicador crece.

Por otra parte, esa actividad económica se dirige de forma importante sobre el territorio en cuestión y de esa forma reactiva su potencial de desarrollo, posibilita y/o refuerza su imbricación e interrelación sectorial y espacial, potenciando su dinámica territorial.

Además derivado de los propios valores de la economía social, de su compromiso para con el colectivo y de la propia participación directa sobre el territorio, el valor medioambiental está o debe estar presente de forma más contundente, de manera que se sigan estrategias de desarrollo sostenible.

Como ejemplo muy significativo de las empresas de Economía Social, dentro de las cooperativas, los principios más relevantes que se deben citar por su interacción en el ámbito territorial donde se desarrollan las actividades, son los siguientes:

- Participación en la actividad de la cooperativa. La implicación ciudadana en un territorio es determinante para su desarrollo.
- Igualdad de derechos y obligaciones entre los socios.
- Estructura, gestión y control democráticos.
- Educación y formación cooperativa de sus miembros, así como la difusión en su entorno de estos principios. La empresa cooperativa debe estar imbricada en el territorio de donde se nutre y hacia donde se dirigen sus actividades.
- Fomento de las relaciones con otras empresas para el mejor servicio de sus intereses comunes. Es una empresa que está comprometida con su entorno y debe fomentar las redes entre empresas cooperativas y/o de otra tipología jurídica.
- Autonomía de las cooperativas frente a toda instancia política, económica, religiosa o sindical.

Por tanto, la repercusión de las actividades de las empresas de Economía Social sobre los territorios donde se desarrollan, representan una relación bidireccional, territorio- economía social- territorio. A partir de las realidades y potencialidades de un marco espacial concreto, según su nivel de formación, de emprendimiento, de asunción de riesgo, de apoyo institucional, de participación y compromiso ciudadanos, etc., se puede tener una mayor posibilidad para la presencia de las actividades de economía social dentro de la dinámica territorial. Estas actividades repercutirán



netamente sobre el propio territorio, contribuyendo a su dinamismo, fortalecido por el efecto multiplicador que estas actividades tienen sobre el territorio.

Este efecto multiplicador de las actividades de Economía Social sobre el marco territorial de referencia, por lo general, presenta altos valores de impacto sobre el tejido productivo y el entorno económico social por varias razones, entre las que se pueden resaltar:

- Los agentes que intervienen en las actividades de la Economía Social parten del propio territorio con un gran conocimiento del mismo.
- Son actores vivos y dinámicos dentro de un marco de estrategias de desarrollo con un fuerte dinamismo, aplicados sobre un determinado territorio.
- Estas empresas son mayoritariamente PYME, con un fuerte impacto en los mercados de cercanías y formando parte de organizaciones reticulares, flexibles, dinámicas y de altos niveles de integración bajo distintas fórmulas.
- Las actividades de Economía Social que emanan de un determinado territorio a partir de sus propias potencialidades, se nutre, entre otros factores, del gran conocimiento del propio marco, de su sistema productivo local, de las características socioeconómicas presentes y tendenciales de la población, de la demanda actual de la misma y de la posibilidad de cobertura de sus nuevas necesidades surgidas ante las transformaciones sociales vinculadas al territorio.
- Todo esto hace que la interacción de las empresas de Economía Social en los procesos de dinamismo territorial deba tenerse cada vez más en cuenta ya que está desarrollando un rol muy importante dentro de la vertebración económico-social de los espacios.
- Por todo lo anterior es destacable la contribución de la Economía Social dentro del desarrollo territorial, fortaleciéndose el binomio antes planteado entre Desarrollo Territorial – Economía Social – Desarrollo Territorial.

Por tanto, la importancia de las empresas del denominado tercer sector en cuanto a su contribución a las estrategias de desarrollo territorial, puede derivarse a partir de las siguientes afirmaciones:

- Por los valores y principios propios de la Economía Social, así como por el papel que está desarrollando en la sociedad, se está reforzando su participación como actor económico importante en el ámbito de las relaciones socioeconómica y en la interlocución social.
- La Economía Social es un agente dinamizador del territorio, por el impacto directo y el efecto multiplicador derivado de sus actuaciones, presentando, entre otras, las siguientes repercusiones sobre el ámbito espacial en el que actúa<sup>4</sup>:

---

4 Pérez González, M<sup>a</sup> C. (2010): “Desarrollo Local y Economía Social”, en Barroso y Flores (coord.): *Teoría y Estrategias del Desarrollo Local*. Ed. Universidad Internacional de Andalucía. Sevilla, pp. 271-308.

- Generación de empleo estable y de calidad; presenta una mayor flexibilidad ante el empleo y además lleva implícito, en la mayoría de ocasiones, no solo la creación de un puesto de trabajo, sino de un proyecto de vida.
- Generación de riqueza y mejora de su distribución en el territorio, favoreciendo la convergencia;
- Potenciación del carácter innovador y emprendedor, como elementos claves en el proceso de transformación del territorio;
- Fomento de redes entre diferentes agentes y territorios, que favorecen el tejido empresarial y la mejora de cobertura de necesidades sociales.;
- Aprovechamiento de los recursos presentes en el marco espacial y reactivación de valores sociales vinculados a sus principios básicos.
- Inserción laboral de colectivos más desfavorecidos, fomentando la cohesión social; es muy importante la preocupación y el trabajo de la Economía Social en contra de las situaciones de exclusión social.
- Mantenimiento y potenciación de los valores medioambientales, culturales o históricos del ámbito territorial, contribuyendo al mantenimiento de las riquezas naturales y a las tradiciones de los marcos espaciales.
- Adaptación a las transformaciones sociales, aprovechando los yacimientos de empleo y los nichos de actividad; por tanto, es de resaltar su capacidad para cubrir nuevas necesidades de la población.
- Flexibilidad que puede permitir una mejor reacción ante situaciones de crisis, consiguiendo importantes niveles de mantenimiento del empleo en estos periodos.
- Incidencia sobre la fijación de la población al territorio e incluso, a partir de la revalorización de los activos locales, contribuyendo a la atracción de población inmigrante. Es una forma muy importante de reactivar a medio y largo plazo las potencialidades de ese territorio.
- Fomento del tejido empresarial.
- Contribución a la mejora de la calidad de vida de la población y al desarrollo territorial sostenible.

La Economía Social se constituye como un agente importante en las estrategias de desarrollo territorial por su aportación de valores materiales e inmateriales al proceso de desarrollo integrado y sostenible.

## CONCLUSIONES

Las empresas de Economía Social están desarrollando un papel cada vez más significativo sobre todo a nivel cualitativo en las sociedades actuales.

Los valores y principios de estas actividades le otorgan un posicionamiento a nivel general que implica un carácter complementario y/o alternativo respecto a la Economía tradicional.

Su contribución al autoempleo, el compromiso interno y externo, el conocimiento del territorio sobre el que se desarrolla la actividad, etc., fomenta la importancia de su impacto en el ámbito territorial.

Es de destacar su contribución al desarrollo territorial sostenible por las características de estas actividades que exceden de lo estrictamente económico, abarcando compromisos personales, medioambientales, culturales, para con el entorno, etc.

Las empresas de Economía Social por su flexibilidad y principios básicos, son más resistentes a las situaciones de crisis.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAREA, TEJEIRO, J. (1990): “Concepto y agentes de la economía social”, en *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* nº 8, octubre, pp.109-117.
- BAREA, TEJEIRO, J. (1991): “La economía social en España”, en *Revista de Economía y Sociología del Trabajo*, nº 12, pp. 8-16, Ministerio de Trabajo.
- BAREA, TEJEIRO, J. (2003): “La economía social en España: realidad y perspectivas”, *La Economía Social y el Tercer Sector*, Escuela Libre Editorial.
- BAREA, TEJEIRO, J. (2004): “Economía Social: Concepto y Delimitación”, en JULIÁ IGUAL, J. F. (Coord.): *Economía Social. La actividad económica al servicio de las personas*. Colección Mediterráneo Económico, nº 6, pp. 23-34.
- BAREA TEJEIRO J. (2008): “El concepto científico de economía social desde la perspectiva actual”, en *Temas para el Debate* nº 167, octubre, ISSN: 1134-6574.
- BAREA, J. y MONZÓN, J. L. (directores) (1992): *Libro Blanco de la Economía Social en España*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- BAREA J. y MONZÓN, J. L. (1999): “Tercer Sector e instituciones sin fines de lucro en la contabilidad nacional”, en BAREA, M. y VITTADINI, E. (dirs): *La economía del non profit*, Ediciones Encuentro. Madrid.
- BAREA, J. y MONZÓN, J. L. (2006): *Manual para la elaboración de las cuentas satélite de las empresas de la economía social: cooperativas y mutuas*, Comisión Europea, Mimeo.
- BAREA, J. y PULIDO, A. (2001): “El Sector de Instituciones sin Fines de lucro en España”, en *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 37, abril 2001, pp. 35-49.
- CEPES-ANDALUCÍA: *Anuario Estadístico* de varios años.
- CEPES-ANDALUCÍA: *Carta de principios economía social*. <http://www.cepes.es>.
- CHAVES ÁVILA, R. y MONZÓN CAMPOS, J. L. (2001): “Economía social y sector no lucrativo: actualidad científica y perspectivas”, en *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 37, abril pp. 7-33.

- CHAVES ÁVILA, R. y MONZÓN CAMPOS, J. L. (2006): *La Economía Social en la Unión Europea*, Comité Económico y Social Europeo, mimeo.
- Comité de las Regiones. “Asociaciones entre las autoridades locales y regionales y las organizaciones socioeconómicas: contribución al empleo, al desarrollo local y a la cohesión social”, Dictamen del Comité de las Regiones 2002. [http://europa.eu.int/eurlex/pri/es/oj/dat/2002/c\\_192/c\\_19220020812es00530059.pdf](http://europa.eu.int/eurlex/pri/es/oj/dat/2002/c_192/c_19220020812es00530059.pdf).
- DE CASTRO SANZ, M. (2003): “La Economía Social como agente económico: necesidad de su participación en la interlocución social”, en *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 47, extraordinario, noviembre, pp. 41-57.
- FAJARDO GARCÍA, G. (2009): “La Economía Social en las leyes” en *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 66, octubre, pp. 5-35.
- Ley 4/1997, de 24 de marzo, de Sociedades Laborales.
- Ley 2/1999, de 31 de marzo, de Sociedades Cooperativas Andaluzas.
- Ley 27/1999, de 16 de julio, de Sociedades Cooperativas de España.
- Ley 3/2002, de 16 de diciembre, por la que se modifica la Ley 2/1999, de 31 de marzo, de Sociedades Cooperativas Andaluzas.
- Ley 50/2002, de 26 de diciembre, de Fundaciones.
- Ley 10/2005, de 31 de mayo, de Fundaciones de la Comunidad Autónoma de Andalucía.
- Ley 20/2007, de 11 de julio, del Estatuto del trabajo autónomo.
- Ley 44/2007 de 13 de diciembre de 2007 de Empresas de Inserción.
- MONZÓN CAMPOS, J. L. (1987): “La Economía Social en España” en *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 0, pp. 19-29.
- MONZÓN CAMPOS, J. L. (2006): “Economía Social y conceptos afines: fronteras borrosas y ambigüedades conceptuales del Tercer Sector”, en *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 56, noviembre, pp. 9-24.
- MORALES, A. C. (1995): “Las cooperativas como acción colectiva: una reflexión desde el ámbito rural andaluz”, en *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 18, julio, pp. 57-82.
- MOZAS MORAL, A. y BERNAL JURADO, E. (2006): “Desarrollo territorial y economía social”, en *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 55, agosto, pp. 125-140.
- NOGALES, M. A. (2006): “Desarrollo rural y desarrollo sostenible”, en *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 55, agosto, pp. 7-42.
- OCDE (1999): *Redes de empresas y desarrollo local: competencia y cooperación en los sistemas productivos locales*, Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, París.

- PÉREZ GONZÁLEZ, M<sup>a</sup> C. (2010): “Desarrollo Local y Economía Social”, en BARROSO y FLORES (Coord.): *Teoría y Estrategias del Desarrollo Local*. Ed. Universidad Internacional de Andalucía. Sevilla, pp. 271-308.
- Real Decreto 197/2009, de 23 de febrero, por el que se desarrolla el Estatuto del Trabajo Autónomo en materia de contrato del trabajador autónomo económicamente dependiente y su registro y se crea el Registro Estatal de asociaciones profesionales de trabajadores autónomos.
- RODRÍGUEZ COHARD, J. C. y MOZAS MORAL, A. (2000): “La economía social: agente de cambio estructural en el cambio social”, *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario*, nº 4, pp. 7-18.
- SALAMON, L.M., ANHEIER, H. K., et. Al (1999): *Global civil society: Dimensions of the Nonprofit Sector*. Baltimore: The Johns Hopkins Center for Civil Society Studies.
- SANCHÍS PALACIO, J. R. y CAMPOS CLIMEN, V. (2005): “Inserción Sociolaboral, Economía Social y Desarrollo Local. Estudio empírico sobre la realidad actual del Agente de Empleo y Desarrollo Local en España” en *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 52, agosto, pp. 279-306.
- TOMÁS CARPI, J. A. (1997): “La Economía Social en un mundo en transformación”, en *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 25, abril, pp. 83-115.
- TOMÁS CARPI, J. (2008): “El desarrollo local sostenible en clave estratégica”, en *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 61, agosto, pp. 73-101.
- VARA MIRANDA, M. J. (1994): “Funciones de la Economía Social en el modelo de desarrollo económico”, *ICE*, nº 729, pp. 9-17.
- VV.AA. (2003): *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 47, extraordinario, noviembre.
- VV.AA. (2005): *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 52, agosto.
- VV.AA. (2006): *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 56, noviembre.
- VV.AA. (2008): *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 60, abril.
- VV.AA. (2008): *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 61, agosto.
- VV.AA. (2009): *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 64, abril.
- VÁZQUEZ BARQUERO, A. (1999): *Desarrollo, redes e innovación: lecciones sobre desarrollo endógeno*, Pirámide. Madrid.

- VÁZQUEZ BARQUERO, A. (2005): *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Antonio Bosch Editor, Barcelona.
- VIDAL, I. (1996): “Economía Social e inserción por el trabajo”, en BAREA, J., MONZÓN, J. L. (Dir.): *Informe sobre la situación de las cooperativas y las sociedades laborales en España*, CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*. Valencia.